



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO
Literario, Humorístico, Joco-serio y de recreo
Tiene Editor responsable
CALLE OLIMAR Nº 11

SUSCRICION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

EL BROMISTA

Montevideo, Setiembre 12 de 1885.

SUELTOS

Completamente complacidos vemos por que fin se ha tratado de hacer real la propaganda anti-clerical. Ya era tiempo.

El clericalismo dispone del púlpito y el confesionario: los centros liberales de Montevideo duermen tranquilos y no dan señales de vida. Era, pues, necesario echar mano de algun recurso para destruir los efectos que producian el confesionario y el púlpito y este recurso se encontró en un excelente libro que no debe faltar en el hogar de la familia: «La religion al alcance de todos.»

La propaganda en favor de tan conveniente libro ha surtido su natural efecto.

¿Quién no ha sido sorprendido en estos dias pasados por los acordes de una música que recorria las calles de la ciudad, en un vehículo adornado con dos bonitos cuadros al óleo y cuyo objeto era hacer pública la venta de la «Religion al alcance de todos» y que despertando la natural curiosidad de los habitantes no, desperdiciaran estos la ocasion de adquirir un libro, bajo todos conceptos útil y conveniente, puesto que combate el error y el retroceso combatiendo al clericalismo?

Y la cosa fué bien pensada porque nuestro público novelero por excelencia se agrupaba a las puertas de sus casas y no podian resistir a la tentacion de adquirir un librito, mediante los tres realitos correspondientes y luego al leerlo, cuántos desengaños, cuántas decepciones!

Los que habian creído que la religion de los clericales era pura y santa, los que veian en cada cura, lego, franciscano ó sinónimo de parrocoero un santo incapaz de romper un plato, llenos de mansedumbre y piedad y al leer la «Religion al alcance de todos» vieron el engaño de que eran victimas, no pudieron menos que experimentar un sentimiento de desprecio y repulsa hacia los místificadores del clericalismo.

Era este el resultado imprescindible que debian traer las creencias erróneas y las supersticiones con que los hombres negros y de sotana habian embaucado a los ignorantes.

Y no ha de parar ahí: «La religion al alcance de todos» es el preliminar de lo que vendrá despues, hasta que se consiga (y se conseguirá) pintar al clericalismo en toda su desnudez vergonzosa, con todos los lunares que lo afean, (aunque él por sí sólo es un lunar) y con todos los vicios y crímenes que lo degradan y lo hacen abominable.

El primer paso está ya dado y es preciso continuar y no descansar hasta no coronar tan grande obra con el más lisonjero resultado.

Déjense que vengan excomuniones del papa, del obispo y de toda esa turba degradada de clericallas. Son *factura averiada* y hoy no causan efecto.

Lo mismo decimos del infierno. No hay otro infierno que el de tener que soportar con paciencia esa manga de holgazanes, verdaderos parásitos de la humanidad, que comen bien y engordan y no reportan al país beneficio de ninguna especie.

Para finalizar estos ligeros rasgos amenizaremos

los con la relacion de algunos hechos traji-cómicos á que dió lugar la venta del libro de que nos ocupa mos.

Al pasar los vendedores de la «Religion al alcance de todos» por la Iglesia del Cordon asomose á la puerta el cura de dicha iglesia, movido por la curiosidad de saber qué significaba aquella música.

Al distinguir los dos cuadros que lucia el vehículo y ver en ellos pintados á varios de sus colegas, creyo ver el demonio y haciéndose la señal de la cruz, quiso penetrar de nuevo en la iglesia en momentos que el sacristan de la dicha avisado de lo que sucedia intentaba por dentro cerrar la puerta.

Aquí fué Troya. El desgraciado cura, forcejeaba por entrar á la Iglesia, lleno de terror mientras que el feliz sacristan, creyendo que era satán el que empujaba la puerta hacia esfuerzos sobrehumanos por mantenerla cerrada.

Por fin, nuestro cura pudo exhalar una especie de ahullido lastimero que no nos atrevemos á clasificar de palabra.

El sacristan conoció la voz del santo padre y cedió dejando una pequeña abertura por la cual se precipitó este con inusitada ligereza, pero con toda mala suerte, que al querer cerrar la puerta con demasiada viveza el sacristan, agarró entre las dos hojas de aquella la sotana del pobre padre dejándolo completamente aprisionado.

Este que creyó eran los de afuera los que lo agarraban, pegó un fuerte tirón y pudo salir dejando los tres cuartos partes de su vestido en la puerta, huyendo precipitadamente al interior y yéndose á esconder debajo de una cama.

Los vendedores del librito de Ibarreta llevan hoy como triunfo la parte de sotana abandonada por el infeliz cura.

¡Qué la manden al Museo!

En la Iglesia de San Francisco Monseñor Estrázulas espetaba á sus pocos oyentes un furibundo sermón desde el púlpito, cuando se sintieron los acordes de una música cercana.

Eran los vendedores del libro de Ibarreta que estaban parados en la esquina de la Iglesia.

Monseñor suspendió su peroracion. En ese momento un monaguillo con cara de gánapiro subió al púlpito y habló al oído con Monseñor.

Este mandó cerrar herméticamente la puerta de la Iglesia y quiso seguir el interrumpido sermón, pero le fué imposible.

Proveniente de no sabemos qué, se sentia en la iglesia un mal olor tan acentuado como desagradable. No se podía resistir. Las beatas estornudaban con estrépito y se tapaban las narices con los pañuelos, mientras que Monseñor se ponía encarnado como una amapola.

Así no se podía continuar. Por fin, Monseñor dijo: «Queridas feligresas, continuaremos mañana porque me he... cansado».

Y bajó del púlpito con mucha dificultad, parecia que hubiera aumentado dos arrobas de peso desde que habia subido.

Nosotros conocemos la causa pero la reservamos.

En el Cordon algunas viejas beatas que sallan á las puertas de sus casas á los gritos de «El payason cuando conocian el engaño armaban una tremolina de

gritos acompañados de los epítetos de judios, masones y herejes, que era cuanto se podia ver.

Algunas hasta se desmayaron creyendo habérselas con Belcebú. En seguida organizábanse reuniones en número de cinco ó seis y se rezaba el rosario para escapar á la tentacion ¡Cuánto no lamentaría esas buenas mujeres el que no estemos en la época dichosa de la inquisición!

¡Si son modelos de piedad y mansedumbre cristianal

Las últimas noticias recibidas de la madre patria nos dicen que la lucha civil ha estallado allí.

Barcelona se ha levantado en armas y están próximo á hacerlo muchas otras poblaciones importantes.

En cuanto al conflicto con la Alemania parece que la tirantéz de la situacion ha disminuido algo y que los prusianos están dispuesto á dar á España todo género de satisfacciones.

Sin embargo, no debemos fiarnos en el cambio repentino de los zorros prusos, si tal hecho es cierto.

Lo que no puede ponerse en duda es que los españoles han ocupado la isla de Yap, desalojando de ella á los alemanes.

Por otra parte, el patriotismo de los españoles no disminuye y España comprueba con sus hechos que es la misma de 1808

En verdad, que naciones de tal valor entusiasman.

Y ese mismo entusiasmo se nota en los numerosísimos españoles que forman en esta la honrada y noble colonia española.

No desmienten de su raza y no se puede negar que en sus venas corre la sangre que alimentara al Cid, á Pelayo á Riego, Torrijó y Méndez Nuñez.

Entre nosotros se habla de cuerpos de voluntarios que irán á prestar sus servicios á la patria en caso de la declaracion de guerra; de la compra del acorazado argentino Brown y de muchas otras medidas de que es capaz el patriotismo español, para prestar el concurso á la patria en caso de necesidad.

Pueden acaso hacer otro tanto los sajones?

No, vedes ahí místicos y silenciosos guardando profundo silencio y sin despertar ruido, como si temieran á los remordimientos de su conciencia que les asaltan enrostrándoles su accion baja y desdrosa.

Y sin embargo, es la obra del gran Bismark, del canceller del mundo, del gran político europeo.

En fin, quedamos á la expectativa. Parece que la cuestion toma otro giro y nos felicitariamos de ello es decir, que se sanjara amigablemente con honra y provecho para ambos paises.

Pero si desgraciadamente así no sucediera y la guerra llegara á declararse, hacemos mocion para que el gran Bismark sea nombrado *caba ranghera* del ejército en campaña, que es donde mejor y con más ventaja, puede hacer valer sus conocimientos en política... *gastronómica y culinaria*.

Ahí estaria en su verdadero papel. Y seguro que condimentaria buenos guisos, pero desabridos como son todos ellos.

Espereemos nuevas noticias.

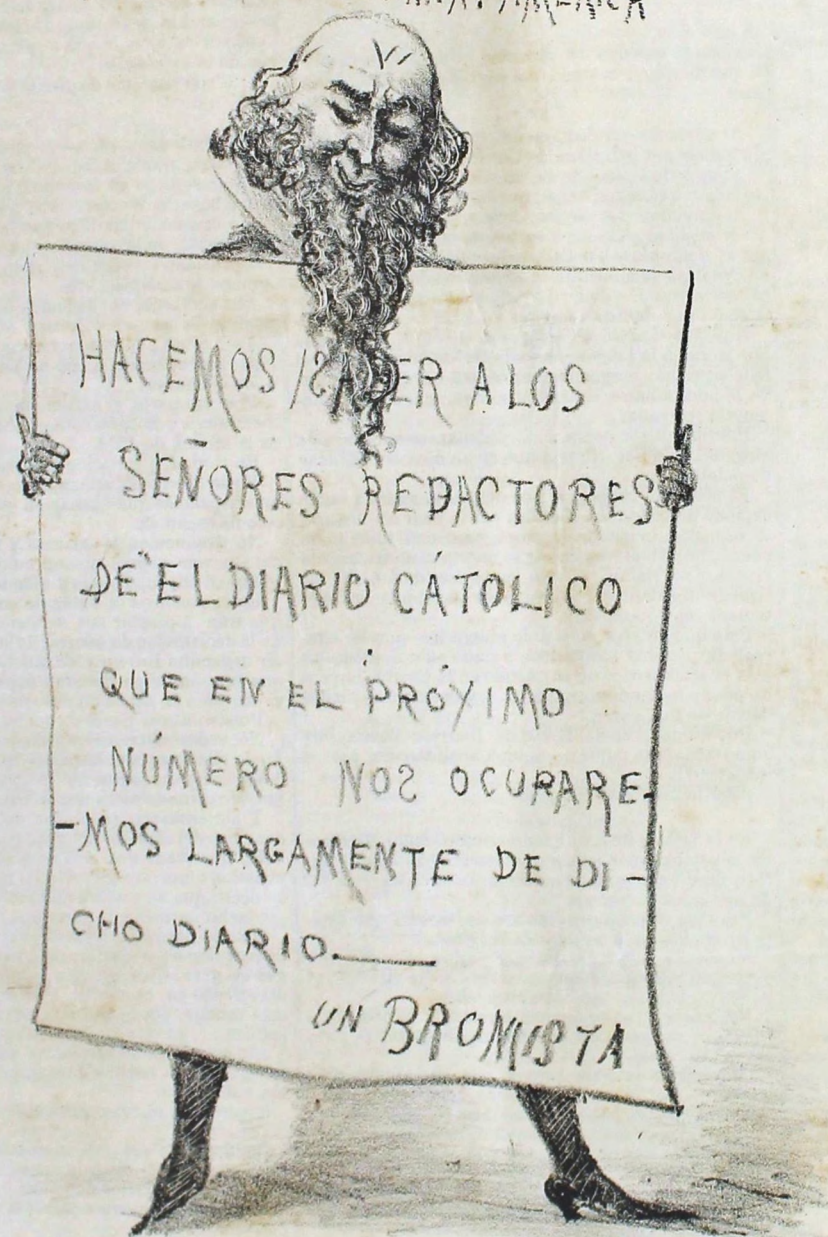
De una carta que publica nuestro estimado colega *El Ferro-Carril*, dirigida por el ilustrado doctor Mendizabal, al doctor don Juan José Montes de Oca tomamos los siguientes párrafos que se refieren á nosotros.

«La Escuela de Artes y Ofi os, cuyos trabajos fueron le *clou* de la Exposicion continental, es la que vino á encontrarse destinada á iniciar el movimiento. Ese establecimiento edita en la actualidad *maravillase* Vd, amigo mío! las siguientes importantes publicaciones:»

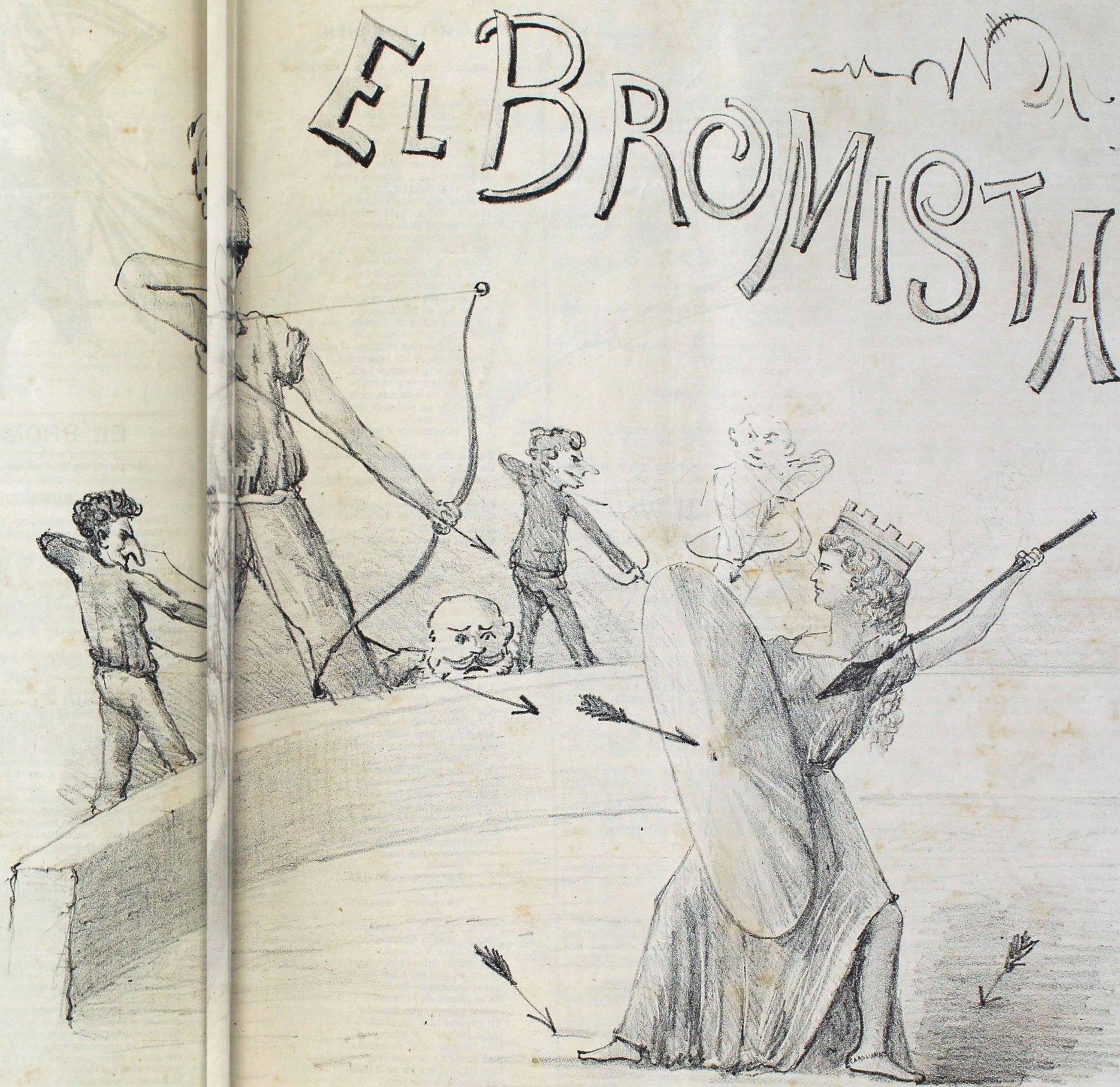
«La *Ilustracion Uruguaya*, periódico literario, escrito é ilustrado por los mismos alumnos. Está á la



EL REDACTOR DE ESPAÑA Y AMÉRICA



HACEMOS PEDIR A LOS
SEÑORES REDACTORES
DE EL DIARIO CATOLICO
QUE EN EL PRÓXIMO
NÚMERO NOS OCURARE-
-MOS LARGAMENTE DE DI-
CHO DIARIO.
UN BROMISTA



EL TALON DE AQUILES

altura de los que aparecen en Europa, y cada día nuevas mejoras denotan el progreso de los jóvenes litógrafos y grabadores.»

«El Bromista, periódico de caricaturas, hebdomadario, escrito e ilustrado también por alumnos de la misma Escuela.»

«El Aprendiz, periódico científico e industrial, también obra de esos alumnos, que se ocupa solamente de todo aquello que se refiere a las materias y oficios que se enseñan en esa hermosa institución.»

«Estas tres publicaciones son, estimado amigo, las que demuestran diariamente al exterior los prodigiosos adelantos de la Escuela de Artes y Oficios. Por la primera de ellas protege y estimula el Gobierno las vocaciones a la literatura, la historia, el dibujo y el arte tipográfico: los alumnos ejercitan sus fuerzas y se preparan para la vida social. Por la segunda, al mismo tiempo que se protegen las vocaciones literarias y al dibujo, se cultiva la sátira, ese refinamiento del espíritu humano, y se prepara el camino a los futuros Larraz y a los futuros Gills. Por la tercera, se difunden los conocimientos necesarios a las artes y oficios que en esa escuela se enseñan, y se demuestra a los alumnos gráficamente, pues «El Aprendiz» es periódico ilustrado, los fundamentos, manifestaciones y alcance de las modernas industrias.

«Tal así, y de tan poderosa manera, concurre la Escuela de Artes y Oficios a la difusión y cultivo de las ciencias y artes. En la «Ilustración Uruguaya» rinde culto al realismo o idealismo literarios, ó a los poemas campoamorinos o bequerianos; en «El Bromista» rie, se burla con la sátira de un Cervantes, de un Larra ó de un Villergas; mientras que en «El Aprendiz», dedicado a los estudios físico-naturales, lo mismo hace observaciones astronómicas como demostraciones de economía industrial.»

«Pero no pára en esto el ahínco del Gefe del Gobierno por la difusión de las ciencias y las artes. En la misma Escuela de Artes y Oficios que así cultiva la literatura, hay academias de pintura, dibujo y escultura, esas artes comúnmente llamadas divinas y que en realidad, no son otra cosa, que una necesidad del espíritu humano.

«El Gobierno Oriental (y que esto avergüenza al de nuestro país que jamás ha alentado al talento artístico), el Gobierno Oriental, digo, ha pagado treinta mil pesos fuertes por un cuadro de Blanes; ha protegido y alentado a todo pintor, dibujante o escultor que ha denotado talento: y ha hecho en bien del arte nacional lo que ningún país sub-americano ha realizado.»

Damos las más sinceras gracias al doctor Mendizábal por la parte que nos toca.

COSAS DE BROMISTAS

Parece ya cosa resuelta que la yelada literaria que debe verificar la progresista sociedad «Ateneo de la Mujer» tendrá lugar en los salones del Ateneo del Uruguay que los ha cedido galantemente.

Creemos que esta se verificará el 18 del corriente y tomarán parte en ella la mayoría de las inteligentes señoritas que forman dicha sociedad.

Desde ya les auguramos feliz éxito.

Y se dirá después que entre bueyes no hay cornadas.

Y yo digo que las hay. Ahí tienen Vds. al cronista de *El Diario Católico*, atacando fuerte a uno de los escritores de *De Union* de Minas, tan católico como el que más.

Y Tortolita propone que al escribidor de *La Union* le den miel con queso.

Lo que nos estraña es que sea Tortolita quien tal dice, porque Vds. no habrán olvidado aquel célebre plagio de «La Pasionaria» y los celeberrimos versos *Soy feliz*.

En verdad que los dos corren pareja.

Se podían muy bien dar la mano, é irse a Punta Carretas donde la alfalfa verdea que es un gusto.

Allí siquiera encontrarían uno y otro, inspiración.

Y como que ambos son católicos, todo cae por fuera y no se vé.

Pero conocemos la intención de Tortolita al ridiculizar a su rival en literatura, por mas que este sea de la camada clerical.

Y es por demostrar que hay quien le gana a buirro.

Enterado, publíquese.

—Anuncia *La Tribuna Popular* que su director ha marchado a Buenos Aires.

—¿A buscar los dineros de Aparicio?

—No hombre, no; ha ido a Buenos Aires con el objeto...

—¿De traer alguna factura de cognac y ajeno?

—No me interrumpas. Ha ido a Buenos Aires con el objeto de regularizar el mejor servicio de telégrafos, para estar mas al corriente de lo que ocurre en el extranjero, en vista del giro que toma la cuestión hispano-alemana.

—¡Ah! Pero yo no lo creo.

—¿Y porqué razón?

—Porque tanto y tanta ha mentido la tal *doña Pascualona*, que ahora aunque diga verdad yo no la creo.

Y lo que digo yo lo dice todo el mundo que ya conoce los bueyes con que ara.

—Pues yo te garanto que esta vez no miente.

—Lo dudo; todavía, estoy seguro, saldrán desmintiéndole algunos de los telegramas que publique, como aquel apócrifo de marras que tu sabes.

—Eres desconfiado.

—No tal; tengo esperiencia.

—Pues te garanto que es cierto.

—No puedes negar que estas contagiado de una *Pascualonera aguda*. Consecuencia de las malas lecturas.

El Diario Católico encabeza un suelto de gacetilla de la siguiente manera:

Una de nuestras calamidades.

Y habla en seguida de la mortandad del ganado.

Sin embargo, no es esta la calamidad que más afecta al progreso del país.

Hay otra que es la mayor de todas las calamidades y que el cronista se ha olvidado de citar: son los hombre del clericalismo.

Esos si que son una calamidad *calmitosa*.

Un colega da la noticia de que en Chile, durante el año 1883, se han recogido 41.720,466 litros de vino; 39.996,916 de chicha, 31.331,839 de chacolí y 8.465,155 de aguardiente y cognac.

¿Cómo se conoce que tambien en Chile abundan los periodistas *populares*!

En todas partes se cuesen habas!

Hemos recibido el N.º 36 del Boletín de la sociedad Ciencias y Artes.

En qué se parece el estómago de Angel Floro Costa al tonel de las Danaides?

En que nunca se llena.

Y Tortolita a un reloj sin cuerda?

En que no sirve para nada.

—Te acuerdas de los versos del poeta:

—«Mas el lábaro santo no ha caído.....»

—Si, ¿qué tienen?

—Que al decir eso el autor, no se referia por cierto a don Angel Florin Patarot.

—¿Por que nó?

—Porque el *labaro santo* de este, está en el estómago y en esa abultada parte tiene asiento el patriotismo de don Angel Floro.

—Eso quiere decir que Patarot tiene *patriotismo estomacal*?

—Acertaste.

—Entonces, si todos los ciudadanos a quienes se refiere el poeta tenían el *lábaro santo* igual al de don Floro, se lució aquel con sus versos!

Se ha resuelto ya que el día 5 del próximo Enero tenga lugar los exámenes anuales de la Escuela de Artes y Oficios.

El mismo día se abrirá la exposicion de los trabajos elaborados por los alumnos, que sobresalen en mérito y valor a los expuestos en años anteriores.

Con este motivo trabajase activamente para que todo quede pronto en aquella fecha.

Escrito ya el periódico, recibimos *El Diario Católico* que trae un artículo de fondo en el que se ocupa de nosotros.

Como en él se contienen cosas que no podemos dejar pasar en silencio, para el número próximo nos ocuparemos en contestar al colega católico y con un cúmulo de razones, tendremos la satisfacción de demostrarle el error en que se encuentra, respecto a algunos de las aseveraciones que hace tan imprudentemente.

Un diario de Buenos Aires publica el siguiente importante documento que debe haber caído como una bomba entre el elemento rochista.

ORDEN DEL DIA

Campamento de Tuyuti, Julio 20 de 1866.

Dese de baja al ex-Sargento Mayor de Guardias Nacionales de la 2a. Division de Buenos Aires, don Dardo Rocha, «por indigno» de pertenecer al Ejército Argentino.

Firmado—Mitre.

Es un buen antecedente, que puede ostentar con orgullo al gefe del bando *dardo-botinista*.

Después de esto no nos estraña que Angelito Floro y *Doña Pascualona* fueran rochistas, arreglado al bodegón son las moscas.

Hemos recibido unos versos firmados por *Piñoto*. La falta de espacio nos impide publicarlas en el presente número.

Yrán en el próximo número.

—¡Alto ahí! Es Vd. fumador?

—No señor; desde que han dejado de fabricar buenos cigarrillos, he dejado yo tambien el vicio.

—Pues aquí tiene Vd. un paquete de cigarros *La Igualdad*. Pruébelos Vd. y estoy seguro que en adelante volverá a fumar de nuevo.

—Efectivamente, amigo mio, sus cigarrillos *La Igualdad* son excelentes y los unicos que hoy pueden fumarse.

No consumiré de otra marca ninguna y se los recomendaré a los amigos.

Pedir todos cigarrillos *La Igualdad*.

MAL POR BIEN

DRAMA EN CINCO ACTOS Y EN VERSO

Con cabal conocimiento
Del asunto que motiva
El presente desacuerdo,
Y quedará convencido!...
¡Haré con él lo que no he hecho
Hasta hoy con nadie, y será
Humillarme!... cuando puedo
La frente llevar erguida
Delante del mundo entero
Que no hallo en mí causa alguna.
De criminal desconsuelo!...
¡Oh! ¡Si ahora como nunca
Del ánimo estoy enfermo;
Si paso la noche en vela
Y el día en desasosiego;
Si las horas de descanso
Son para mí horas de duelo;
Si, en fin, en lenta agonía
De penas estoy muriendo.....
Valentin, es porque aquí

(Llevándose la mano al pecho.)

Viven siempre los recuerdos,
Y siempre la imagen bella
De aquel lazo tan estrecho
Que ayer no más nos unía
Y que hoy en pedazos veo!...
(¿Será inocente?)..

(Conmovido a pesar suyo.)

Amistad!

Tú me has brindado momentos
De placido bienestar
Que como en sueños recuerdo!..
(Pausa larga.)

En fin, D. Francisco, adios.
Que Vds. vuelvan de nuevo
A ser amigos: tal es
Hoy mi más vivo deseo.
(Vase.)

ESCENA SESTA.

FRANCISCO.

¡La postrimera entrevista!
Y después.. nada.. callemos!
Son vanas quejas, que estoy
Entre dos males muriendo!..
(Queda algunos instantos pensativo.)
¡Oh Rosa.. Cuánto te adoro!..
(Como fuera de sí.)
¡Qué digo.. Dentro del pecho
(Volviendo en sí como aterrorizado.)
Ahogamos este volcan..
Consumámoslo en silencio!..
(Pausa.)
¡Y así me pagas, Ramon,
Este sacrificio inmenso!..
Mas no es sacrificio!.. nó.
Tengo obligación de hacerlo!..
(Con mucha nobleza. Pausa.)
El vá a venir.. En mis brazos
Lo estrecharé.. Gracias, cielo!
(Llega la Rosario.)

ESCENA SÉPTIMA.

FRANCISCO, ROSARIO.

Ros. ¡Vaya, señor D. Francisco.
FRAN. Eres tú, buena Rosario?
Ros. Ya me tiene Vd. aquí.
¡Ay, señor! momento aciago
Aquél en que me rogó
Usted antenoche tanto,
En la puerta de la casa
De mi señora, que cuando
Yo supiese que casaban
Doña Rosita y el guapo
Don Ramon en el momento
Acá viniera a avisárselo!
Don Ramon me ha prohibido
Severamente contarle,
Y tambien la señorita;
Y si supieran lo que hago....
Más ¡por qué, señor, lo veo
Con el semblante tan pálido?
(Todos me conocen!) Nada;
No tengo nada!

Ros. O me engaño
Mucho ó algo tiene Vd.
Que lo está mortificando.
FRAN. Te engañas